

Ciberperiodismo e interactividad: entre la participación y la apariencia

Pedro Molina

Universitat Autònoma de Barcelona
pedro.molina@uab.cat

Data de recepció: 7/11/2007
Data d'acceptació: 3/12/2007

Resumen

La tradicional relación prensa-público se ha visto profundamente alterada, tanto por las oportunidades de participación que ofrecen los medios digitales como por su contextualización en un ciberentorno en que ya no es posible entender la figura del receptor pasivo.

Sin embargo, un breve recorrido por estos espacios demuestra que la prensa no está aprovechando esta ocasión para liderar nuevas formas de participación a favor de una ciudadanía democrática.

Las facultades de ciencias de la comunicación pueden impulsar investigaciones que orienten a estudiantes y profesionales, para contribuir a desarrollar nuevas formas adecuadas a la realidad mediática y social actual.

Palabras clave: ciberperiodismo, interactividad, participación, democracia.

Abstract. *Cyberjournalism and interactivity: between the participation and the appearance*

The traditional relationship between the press and its readers is currently undergoing major alteration through the opportunity for participation offered by digital technology and its contextualization in cyberspace where it is no longer possible to understand the receptor as being passive.

Nevertheless a brief examination of that cyberspace tells us that the press is not taking advantage of this opportunity to lead new forms of participation that can be of benefit to democratic society.

Faculties of communication sciences should promote research to orientate both students and professional journalists by contributing to the development of new forms of participation that are in keeping with the present realities of the media and social demands.

Key words: cyberjournalism, interactivity, participation, democracy.

Sumario

- | | |
|--|---|
| 1. Nuevos espacios y oportunidades para la comunicación social | 3. Propuestas de intervención desde el ámbito universitario |
| 2. Propuestas de la prensa digital: apariencia y desconcierto | 4. Bibliografía |

1. Nuevos espacios y oportunidades para la comunicación social

Actualmente, tanto la prensa digital de forma específica como los espacios virtuales de la red de Internet, en general, ofrecen a los ciudadanos múltiples posibilidades de interacción. Que estos encuentros constituyan auténticas experiencias de participación democrática en la vida social o, en el otro extremo del abanico de posibilidades, que sean tribunas privilegiadas para el enfrentamiento y la difusión de ideas antidemocráticas, no depende de la tecnología empleada sino de la voluntad de los administradores y propietarios que determinan los objetos de interacción¹ y deciden cómo encauzar las maneras en que esta se produce. No se trata tanto de una oportunidad tecnológica como de la elección de un modelo por el que el medio se autodefine en relación al papel de la prensa en democracia y a su posición de mediador en los procesos de participación ciudadana en la vida pública.

Este es un tema capital, ya que muestra y evalúa la consideración que los diferentes medios tienen por sus propios usuarios, a la vez que determina por complementariedad u oposición la necesidad y las formas que adquieren otros espacios de comunicación pública.

Desde el mundo educativo y desde otras instituciones y colectivos preocupados por la experimentación, expansión y consolidación de formas de participación democrática y de nuevos conceptos relacionados con la ciudadanía en la sociedad digital, se trabaja tanto con medios tradicionales como con los nuevos medios y tecnologías, buscando maneras para implementar redes ciudadanas activas. Pero el panorama mediático no puede más que decantar las opciones hacia formas no relacionadas con la oferta de la prensa digital, puesto que los espacios ofrecidos por esta presentan una visión de conjunto desoladora.

Así pues, se extiende un nuevo espacio público de comunicación mediante el uso de páginas web, blogs, wikis, spaces, etc., en el que los ciudadanos, de manera individual o a través de comunidades, asociaciones y otras formas de agrupación, ponen a disposición de cualquier persona interesada todo tipo de informaciones, conocimientos, opiniones y creaciones, en una gran variedad de formatos, interaccionando en el espacio virtual de la red y convirtiendo estos intercambios en posibilidades de acciones sociales y personales.

La existencia de estas nuevas redes pone de manifiesto lagunas informativas y espacios sociales que permanecen ocultos en la prensa, así como el deseo de los ciudadanos de hoy por participar en los debates públicos, por contrastar experiencias no mediatizadas por las instituciones de poder establecidas ni por los medios de comunicación convencionales, para llegar a nuevas formas de relación y de organización en una sociedad democrática participativa.

1. Temas, formatos, espacios, ubicación, condiciones de acceso, etc.

2. Propuestas de la prensa digital: apariencia y desconcierto

La prensa digital no parece preocupada por la incidencia de esta nueva situación. Más bien parece aparentar interés por la opinión de sus usuarios como estrategia para atraer y fidelizar lectores.² Este desinterés, más o menos generalizado, por los aspectos esenciales del asunto, no deja de presentar características diferenciadas que definen al medio digital de igual manera que la línea editorial define a la prensa escrita. El trato y la consideración por el lector-usuario y por el debate que se da en los espacios habilitados para ello, determinan su juicio sobre la función de la prensa, sobre las exigencias de la democracia participativa y sobre los mismos ciudadanos.

Para explicar esto es necesario recurrir a una categorización elemental. Hay un primer tipo de prensa que niega la participación al lector, al que sigue considerando tan solo como destinatario de los textos elaborados por profesionales y especialistas. Por tanto, no aparecen en sus ediciones ningún tipo de espacios interactivos. Un ejemplo de esta relación sería la establecida por la versión digital del diario *La Razón*³, en la que tan solo aparece un espacio de cartas al director, traslación directa de los espacios existentes en las versiones impresas de la prensa, y un apartado de sugerencias que remite a una dirección de correo electrónico. Otros diarios digitales establecen diferentes apartados de participación, pero generalmente en secciones diferenciadas de las destinadas a la información y a la opinión de profesionales. En este grupo encontramos, por ejemplo, *ElPeriódico.com*⁴. Por último, una tercera tipología corresponde a aquellos diarios que permiten al lector opinar sobre las informaciones y que para ello abren espacios de comentarios al pie del texto de la noticia. *Elpais.com*⁵ ofrece esta posibilidad en algunas noticias y *20minutos.es*⁶, en todas ellas.

Podemos así hacer una primera aproximación en la cual considerar la manera en que la prensa digital excluye o incluye al lector en un doble sentido: como constructor del medio y/o como ciudadano que participa en un debate público sobre los temas de actualidad.

Pero esta aproximación no es suficiente. La lectura de los textos aportados por los lectores es reveladora de cuestiones de fondo que son esenciales. Mientras que algunos medios cuidan que los contenidos de los textos cumplan con algunas normas básicas, otros, a pesar de explicitar algunas reglas, permiten todo tipo de comentarios aunque estos contravengan cualquier norma de diálogo permisible.

2. En diversos trabajos, he podido comprobar como diversos grupos de estudiantes de periodismo y de comunicación audiovisual de la UAB opinan que, tanto los foros como el resto de elementos de participación de la prensa digital, no son más que instrumentos para captar lectores. La opinión generalizada es que para el medio no tienen ningún valor más allá del económico y que esta situación no puede ser cambiada.

3. <http://www.larazon.es>.

4. <http://www.elperiodico.com>.

5. <http://www.elpais.com>.

6. <http://www.20minutos.es>.

Dos ejemplos hirientes serán suficientemente explicativos.

Ejemplo 1

Diario: ABC.es⁷

Títular: *La Fiscalía pide una multa de 21.600 euros para Pepe Rubianes por «ultrajes a España»*

Comentario A:

ESTE TÍO LO QUE ES... ES UN MARICÓN.

ESO ES LO QUE ERES, RUBIALES, UN MARICÓN!!

OJALÁ LEYERAS TODOS O ALGUNO DE ESTOS MENSAJES, MARICÓN.

FUERA YA DE ESTE PAÍS, NO TE QUEREMOS, ESTÁS ACABADO. Y TEN MUCHO CUIDADO POR DONDE CAMINAS.

M A R I C Ó N

Firma: lo dijo RUBIALES MARICÓN · 26 enero 2007 | 06:49 PM

Comentario B:

A este malnacido sí que habría que colgarle por los h****s desde algún campanario.

Firma: lo dijo Jafius · 26 enero 2007 | 07:11 PM

Ejemplo 2

Diario: 20minutos.es⁸

Títular: *Multitudinaria marcha en Madrid contra el terrorismo con la ausencia del PP y la AVT*

Comentario:

y zurra que dale con los putos ecuatorianos... lo que no me explico a qué tantas ayuditas para ellos, me pregunto si al resto de víctimas les darían la misma compensación económica, me cago en todos sus muertos, para una vez que ETA nos limpia un poquito la basura es que habría que condecorarlos.

Firma: 13.01.2007 - 02:34 h - Dice ser *mandawuebos* - #31

El ejemplo 1 lo extraigo de la versión digital del diario *ABC*. Los dos comentarios seleccionados presentan idénticos contenidos: insultos y amenazas. Cuando habían pasado más de 24 horas desde su publicación continuaban pudiéndose leer en el foro.

En el ejemplo 2 puede verse un comentario encontrado en *20minutos.es*. Como puede apreciarse, se trata de una exaltación del terrorismo asociada a un acto criminal con comentarios insultantes y racistas. Fue el comentario 31 a la noticia señalada. 35 horas después, cuando se contabilizaban 2.089 comentarios a la noticia, el escrito 31 seguía pudiéndose leer a pesar de las quejas de algunos usuarios-comentaristas.

7. <http://www.abc.es>.

8. <http://www.20minutos.es>.

Estos no son dos casos aislados. En los foros de muchos diarios digitales (con dignas excepciones) pueden leerse a diario todo tipo de insultos, amenazas, burlas, exaltaciones de ideas antidemocráticas y enconadas discusiones de nulo interés respecto del tema propuesto. Simultáneamente, se pueden encontrar todo tipo de enlaces a páginas de organizaciones de extrema derecha o de ideología fascista o xenófoba. Por desgracia, podemos encontrar tantos medios que ofrecen sus espacios para estas malas prácticas como para afirmar que no se trata de excepciones, sino de maneras habituales que contaminan la percepción que tenemos del conjunto de medios digitales y que difunden la sospecha sobre todos ellos.

Como ya se ha dicho, parece que ningún diario da una excesiva consideración a estos espacios de participación y se articulan con el resto de contenidos del medio oscilando entre la intrascendencia y la negación. Pero resulta claramente paradójico ver como, en ocasiones, aquellos medios que fomentan con más interés la interactividad y que, por tanto, podría pensarse que lo hacen por un sentido de ciudadanía activa, resultan ser finalmente aquellos que menos cuidan lo que sucede en estos lugares. Se pervierte así el sentido de la participación, protagonizándose una suerte de apariencia que no conduce más que a su utilización como escaparate de todo tipo de comportamientos antisociales que invalidan el esfuerzo de otros espacios que trabajan con fines radicalmente distintos, es decir, por generar auténticos lugares de participación-acción ciudadana en los espacios públicos de comunicación como estrategias para la profundización de la democracia.

Que los periódicos lo promuevan o que permitan su utilización y aparten su avergonzada mirada hacia otro lado, remite de nuevo a cuestiones fundamentales sobre el periodismo, sobre el compromiso profesional de los periodistas y sobre la función social de la prensa que nos llevan a replantearnos la necesidad, no solo de reformular los códigos deontológicos al respecto, sino también a ser beligerantes ante situaciones que llevan los estudiantes de periodismo a concebir su futuro profesional bajo parámetros no deseados.

3. Propuestas de intervención desde el ámbito universitario

Investigación y experimentación

La prensa digital puede contribuir, como nunca antes fue posible en tal medida, al desarrollo y a la consolidación de los valores y las formas de la democracia a través de la participación y del fomento del diálogo social entre personas y colectivos. Pero esto es algo que, por ahora, no está surgiendo como consecuencia directa de la existencia de la oportunidad de hacerlo.

Es necesario impulsar estudios generales e investigaciones específicas tanto sobre los formatos interactivos de la prensa digital como sobre los que se ofrecen en los medios audiovisuales (participación vía teléfono, mensajes SMS, correo electrónico, etc.) y su relación con los espacios digitales personales. Estos estudios requieren de una gran organización, ya que los foros abiertos casi

siempre desaparecen en poco tiempo y son irrecuperables puesto que se eliminan por no ser considerados parte sustancial e inherente al conjunto de contenidos. Así pues, si no se estudian mientras están activos difícilmente pueden ser recuperados posteriormente y, por tanto, día a día, perdemos la oportunidad de ver la manera en que los ciudadanos interpretan y comentan la actualidad periodística y social. Tampoco estamos registrando los modelos y los formatos interactivos que adoptan los medios y que cambian continuamente.

Estas investigaciones deben conducir a la formulación y a la consolidación de propuestas de nuevas formas de participación en la prensa digital que muestren alternativas a las actuales prácticas que, como hemos visto, son totalmente inadecuadas o, en el mejor de los casos, intrascendentes. Es necesario avanzar en la demostración de que promover calidad, respeto y democracia atrae a potenciales usuarios activos, mientras que las formas contrarias expulsan a la mayoría de ciudadanos de estos foros e impiden la aparición de nuevas maneras socialmente relevantes que sí podrían conducir a la aparición de medios nuevos para un nuevo contexto.

Simultáneamente, es necesario reformular la definición del espacio de comunicación pública para ver cómo el profesional de la información y de la comunicación puede actuar como mediador en él. ¿Es posible encontrar nuevos perfiles profesionales y nuevas ocupaciones? ¿Cuál es el valor que aporta la formación que recibe el titulado para poder prestar nuevos servicios? ¿Qué tipo de colectivos y de necesidades pueden requerir de sus conocimientos y competencias? ¿Cómo puede contribuir a hacer visible la información y a facilitar la comunicación en *el agujero negro de la red*? ¿Qué nuevas exigencias de formación en el campo de la comunicación precisan los ciudadanos y pueden ofrecer los periodistas? El listado de preguntas podría continuar pero la dinámica de cambio permanente obliga a reinterpretarlas y a reformularlas constantemente. Solo un continuo de investigación-experimentación puede ir trazando respuestas momentáneamente válidas.

Formación

Por otra parte, es necesario que los estudios universitarios en ciencias de la comunicación contemplen la interactividad como parte inherente a los nuevos medios digitales y al desarrollo de nuevas formas de democracia participativa a las que los medios pueden y deben contribuir. Esta formación puede concretarse en materias específicas, pero debería estar presente en la concepción global de lo que es el ciberperiodismo que ya no se entiende sin la participación del lector de las más variadas formas, alterando así el hacer profesional. Resulta imprescindible que la formación se sustente en prácticas que generen en los estudiantes compromisos en cuanto a esta necesidad, pero que a la vez no se reduzcan a las formas sino que les emplacen permanentemente a posiciones decididas de defensa de una interactividad entendida como participación democrática y de defensa de todos los valores que ello comporta. Hay que comprometer a los estudiantes durante su periodo de formación de tal forma

que en su posterior práctica profesional les resulte insoportable restar impasibles mientras que en los medios en que trabajan se realicen malas prácticas. La formación recibida les ha de llevar a construir formas adecuadas cuando tengan la oportunidad de intervenir en su concepción o cuando tengan responsabilidades organizativas en los medios.

Para esto es necesario que la acción docente muestre y reflexione en torno a modelos y contramodelos y también es imprescindible que los estudiantes creen productos que les lleven a formarse opinión y que sustenten valores al respecto. La elaboración de blogs o wikis abiertas a la colaboración de otras personas, plataformas no encerradas en campus virtuales (que, por otra parte, tan útiles nos son) sino abiertas a cualquier ciudadano, pueden ser las herramientas que permitan, simultáneamente, mostrar el trabajo universitario a otras personas que podrían enriquecerlo con reflexiones, vivencias y conocimientos que generalmente son excluidos de las aulas universitarias.

Para que esto sea posible, los servicios de informática deberían facilitar recursos adaptables a cualquier necesidad de itinerario o materia que se proponga realizar un trabajo colaborativo. Esta formación en medios digitales sirve también para encarar la profesión en los medios tradicionales con un fundamento teórico y con conciencia de las implicaciones sociales del ejercicio del periodismo.

Participación

Si los nuevos medios permiten, y las prácticas sociales ya nos exigen, que los productos cuenten con la intervención del lector, no resultaría coherente que las facultades que se ocupan del estudio de la comunicación no se plantearan esta misma posibilidad, ensanchando así sus objetivos. Si bien, el motivo prioritario de nuestra actividad es formar a futuros profesionales en los campos específicos relacionados con la comunicación-información, no es menos cierto que, progresivamente, se han ido incorporando cursos y postgrados que se ofrecen a otros campos profesionales que precisan de las herramientas teóricas y prácticas que nuestras facultades pueden ofrecer. Creo que actualmente se debería contar con medios en línea y con actos y cursos presenciales dirigidos a otros ciudadanos, asociaciones, entidades, etc. Colectivos que, ni por su formación académica ni, muchas veces, por su capacidad económica, pueden acceder a la oferta de enseñanza establecida, pero que precisan, tanto como las empresas o administraciones, de conocimientos teóricos o prácticos sobre medios de comunicación para aprovechar las oportunidades que las nuevas tecnologías pueden ofrecerles. A la vez, sus aportaciones permitirían incorporar el interés y la mirada de los no profesionales sobre los medios y su enseñanza.

La universidad también puede y debe impulsar y colaborar en la implantación, en los estudios reglados preuniversitarios, de todo tipo de conocimientos sobre medios y ciudadanía. Es decir, no solamente en el sentido del conocimiento de los medios sino en el sentido de la importancia social del buen uso y de la producción de los medios, para garantizar que los ciudadanos puedan

apropiarse de los mismos como instrumentos de creación y de difusión de ideas y de saberes y, muy especialmente, entre los colectivos más desfavorecidos, aquellos que difícilmente pueden hacer oír su voz en los medios masivos como agentes activos de la sociedad.

Compromiso

No es posible encarar la enseñanza en la situación actual sin una cierta beligerancia. Es necesario manifestar desde la tribuna universitaria el rechazo hacia prácticas como las apuntadas en los ejemplos, que nos demuestran que el mero aprendizaje de las tecnologías no capacita para el ejercicio de una profesión de proyección e influencia social. Pero hay que intervenir también en el curso de los acontecimientos, para que tanto nuestros estudiantes como el conjunto de ciudadanos y profesionales no perciban un cierto «dejar hacer» universitario ante cualquier situación.

Debemos impulsar nuevos códigos éticos y observatorios de seguimiento que contemplen los cibermedios, contando con la participación de estudiantes, ciudadanos, entidades, medios y colectivos profesionales, que denuncien e intervengan cuando se vulneren sistemáticamente los valores democráticos que atenten contra la convivencia.

4. Bibliografía

- GARCÍA MANZANO, A. (2006). «Blogs y wikis en tareas educativas. Herramientas on line para la construcción social del conocimiento». *CNICE. Observatorio tecnológico, documentos monográficos*. En: <http://observatorio.cnice.mec.es/modules.php?op=modload&name=News&file=article&sid=378>
- PERCEVAL, J. M.; SIMELIO, N. (2006). «La narratividad digital ante la lecto-escritura esquizofrénica: un desplazamiento hermenéutico». *Dosdoce.com*. 5-8-2006. En: http://www.dosdoce.com/continguts/articulosOpinion/vistaPrint_cas.php?ID=16
- RED ICOD (2006). *Comunicación digital. Competencias profesionales y desafíos académicos*.
- ROST, A. (2006). *La interactividad en el periódico digital*. Tesis doctoral. Departament de Periodisme i de Ciències de la Comunicació (UAB). En: http://www.tesisenxarxa.net/TESIS_UAB/AVAILABLE/TDX-1123106-104448//ar1de1.pdf
- TEJEDOR, S. (2006). *La enseñanza del ciberperiodismo en las licenciaturas de Periodismo de España*. Tesis doctoral. Departament de Periodisme i de Ciències de la Comunicació (UAB). En: http://www.tesisenxarxa.net/TESIS_UAB/AVAILABLE/TDX-0809106-142508//stc1de1.pdf
- VILCHES, L. (2001). *La migración digital*. Barcelona: Gedisa.